



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO V

BOLETIN DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13159

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contara desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Esperemos

Con la función electoral ayer realizada en la capital de la provincia, ha dado fin este periodo de preparación que ha tenido por unico fin reintegrar el régimen a la plenitud de su funcionamiento. Ya tenemos un nuevo Congreso y un nuevo Senado; ya puede hacerse labor parlamentaria. ¿Qué podemos prometernos de ella?

Cosa es esa a la que debe responder el Gobierno y esperamos que responda bien, si quiere alcanzar larga vida y el aplauso público que está ansioso de manifestarse; pero aparte la labor general y provechosa que la nación espera, aguardan las regiones de sus diputados y de sus senadores otra labor particular, igualmente valiosa, que ha de testimoniar el interés que a los representantes inspiran sus representados y ha de crear corrientes de cariño y agradecimiento que vinculen para lo futuro representaciones otorgadas a prueba, pero con inmejorable voluntad.

De las elecciones recientemente realizadas—no por lo que respecta al aspecto general, sino al particular de esta población—los políticos las apreciarán conforme a los principios que informan sus respectivos creos y bajo este punto de vista combatirán su resultado. ¿Como no si en política se considera perfuicioso cuanto vien del adversario y nunca faltan argumentos que demuestren que es malo lo que es bueno visto y estudiado desde el campo de enfrente?

Esa es la política; ese es el interés político que aconseja despreciar a los extranos para que se eleven los propios; mas sobre ese interés que en lo político es instinto de conservación, surge otro in-

terés, el de la opinion imparcial que no aliende a colores.

No la hemos pulsado ni queremos abrogarnos su representación; pero en nuestro nombre decimos que en las elecciones del 10 y 24 de Septiembre no ha perdido nada Cartagena; al contrario, ha ganado mucho.

Cuatro diputados eligió el día 10 esta circunscripción. Dos de ellos han servido los intereses de esta localidad en cuantas ocasiones se ha reclamado su concurso; el derribo de las murallas y el ensanche muestras son de su labor asidua. De los otros dos nada ha recibido; son nuevos; pero al menos de uno esperamos que no nos dejara descontentos. Del cuarto no esperamos nada; por no darnos ni el saludo nos dio, ni las gracias. En las elecciones de ayer eligió la provincia de Murcia tres senadores, uos completamente nuestros: D. Justo Aznar y D. José Maestre. El primero es sobrado conocido, su labor antigua mereció el edificativo de buenos; el segundo se va revelando como político de gran influencia y basta observarlo para darse cuenta de que hará gran camino. Joven, rico, con relaciones numerosas que abarcan desde el ministerio a las capas obreras, de claro talento, mucho don de gentes y activísimo, el señor Maestre es de los que se ha ceu tado en todas partes y aquí se lo ha hecho distinguido y halgado.

La ciudad espera... No, no queremos hablar en nombre ajeno; solo en nombre propio. Nosotros esperamos del novel senador que esa inmejorable aptitud que le adornan las cultivara un poco en favor de Cartagena como las cultivo y continua cultivando en beneficio de La Union para prosperidad y mejoramiento de la ciudad minera. Lo esperamos así porque aquí tiene el señor Maestre intereses cuantiosos, sus amigos, su

hogar y su familia; y quien tiene fortuna, prestigio, actividad, talento y don de gentes, natural es que los ponga al servicio del país que lo ha investido sanador.

Por distinción tan señalada le enviamos nuestros plácemes; felicitando también a Cartagena, que nada va perdiendo—sino ganando mucho—con tal representante.

El tiempo lo ira demostrando

RIMA

¿Ves que hermosa luna que alumbra en el cielo? Pues toda su luz para cambiarla por tus ojos de fuego.

Y por gozar la dicha embriagadora de tu acento que abrasa, te diera mi vida, te diera mi alma...

L. de Luna.

TUERRETAZOS

Eso de Rusia va de mal en peor. Hasta ahora estaba reducido a tal ó cual huelga de trabajadores indios, y algunas bombas arrojadas por manos más ó menos criminales a los grandes duques, ministros y demás. Pero ahora ya es distinto: la protesta va tomando cuerpo, y en Riga han librado verdadero combate los paisanos armados y la tropa, quedando ésta vencida.

La noticia ha puesto a Tropoff fuera de sí, induciéndole a enviar refuerzos numerosos que libarten al gobernador que está completamente sitiado y restablezcan la normalidad.

Pero hay un pequeño inconveniente; que el mismo Tropoff pone en duda que las tropas ataquen al pueblo.

Y si eso se confirma adios autocracia.

Y Dios sabe cuantas cosas más.

La policía de Belgrado ha descubierto una conspiración encaminada a asesinar al rey.

¿Constituirán «sports» para los servicios esas conspiraciones? Ya mataron uno.

Y sin duda la sombra de aquel tira de esto, por si tuvo ó no turo que ver en la zancadilla que a él le armaron.

Si el refrán «quien a hierro mata a hierro muere» se cumple, qué miedo debe hacer en Belgrado.

«No la hagaa y no la temas» dice otro refrán.

El presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, desiste de su intento de convocar la conferencia de la Haya.

Esta conferencia es aquella en que tanto se habló de la paz y que no fué bastante ó oponente que fuese atropellado el pueblo boera.

Roosevelt deja a la iniciativa de Nicolás II el momento oportuno de convocarla.

En eso hace bien. ¿No es el Czar de Rusia quien más la necesita?

Pues habé y pídale.

INDUSTRIAS DE MAR

LA PESCA DE ESPONJAS

Entre las industrias de mar, una de las más importantes es la pesca de esponjas que en otros países da lugar a un gran movimiento de capitales proporcionando elementos de vida a muchas familias.

En España se ha intentado varias veces implantar esta industria, que no ha arraigado bien por falta de organización. Sin embargo, algo se empieza a hacer en la isla de Menorca.

Un publicista mallonés afirma que la pesca de esponjas es ficticia en España y carece de bases de sustentación.

En un principio se autorizaron exploraciones, pero se tropieza con el grave inconveniente de no haber mapas ó cartas que demarquen en nuestros mares los criaderos de esponjas.

Casi todas las compañías ó sociedades formadas para la explotación de la pesca de esponjas viven mal en España y esta es la hora en que nadie sabe con certeza dónde están los criaderos de esponjas comercialmente utilizables.

También se tropieza con la falta de reglamentación para la explotación de tan importante industria, así como la escasez de personal apto para tan lucrativa pesca; á la que sienten poca afición nuestras poblaciones costeras.

Por esta causa, en las demarcaciones donde hay criaderos de esponjas, al quien explotar hay que traer buecos extranjeros, principalmente turcos y griegos, que naturalmente tienen exigencias que es preciso atender, á menos que se renuncie á la explotación.

X.

CURIOSIDADES

Buena disposición

En cierta población del Norte de Prusia está prohibido á las mujeres andar por la calle con falda de cola.

La que contraviene á lo dispuesto tiene que pagar 40 pesetas de multa.

Escritura

La Emperatriz de Alemania escribe siempre con plumas de cisne, cuidadosamente escogidas y preparadas.

Cuando vá de viaje siempre lleva un buen repuesto de esta clase de plumas, pues nunca le ha gustado escribir con las de acero.

En el viaje que hizo por el Mediterráneo la primavera pasada se le acabaron, y envió una persona desde Potsdam á Faormina en busca de plumas.

Nadadores

Hace poco tiempo han sido cogidos en las cercanías de las islas de Norfolk, en el Océano Pacífico, dos cianes negros de Australia que habían recorrido á nado más de 700 kilómetros.

Las pobres aves estaban extenuadas; pero en cuanto se les dió un baño en agua dulce y abundante comida, recobraron las fuerzas.

El ciano negro es un gran nadador; pero la distancia recorrida era considerable en extremo.

Como se lleva el bombe

Resulta curioso ver desfilar un regimiento de soldado, no por falta de marcialidad en los soldados, sino por la forma en que la música lleva el bombe.

En todas ó en casi todas las naciones, en el instrumento lo lleva el encargado de tocarlo, pero allí va montado sobre un carrito, del cual tira un perro amarrado previamente para que lleve el paso, lento ó ligero, según desfile el regimiento.

Chaqueta impermeable

En las pruebas realizadas en Viena con la chaqueta impermeable inventada por el

EUGENIA GRANDET

31

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 30

secreto de sus pretensiones, solía contestar el señor Grandet:

—No puedo ultimar nada sin consultarlo con mi mujer.

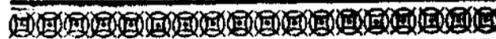
Su mujer, á quien el señor Grandet había reducido á la condición de ilota, era en todos los negocios cómodo recurso.

Desde la Revolución, época en la cual empezaron las gentes á fijarse en él, aquel buen hombre balbuceaba de un modo fatigoso cuando tenía que discutir mucho ó sostener una discusión.

Esta dificultad, la incoherencia de sus ideas, el flujo de palabras en que solía anegar su pensamiento, su aparente falta de lógica, cosas todas atribuidas por algunos á deficiencias de su educación, eran fingidas, y quedarán suficientemente explicadas por algunos acontecimientos de esta historia. Además, cuatro frases exactas, como fórmulas algebraicas, le servían habitualmente para resumir y resolver todas las dificultades de la vida y del comercio: «No sé; no puedo; no quiero; ya veremos». Nunca decía redondamente ni «sí» ni «no»; y no escribía nunca. Cuando se le hablaba escuchaba fríamente, colocaba la barba en la mano derecha, apoyando el codo del mismo lado en el reverso de la mano izquierda, y formaba en todo negocio opiniones que no rectificaba nunca.

Meditaba con gran detenimiento las cosas de menor importancia.

Cuando después de de una conversación larga creía su adversario haberle convencido explicándole el



El señor Grandet era, en sus actos más insignificantes, á modo de una institución; sus afirmaciones tenían la autoridad de cosa juzgada. Su palabra, su traje, sus gestos, el fruncimiento de sus cejas, imponían la ley en la comarca, donde cada cual, después de haber estudiado al señor Grandet,